

DIARIO DE VIAJE

Ya de vuelta de nuestro periplo africano por tierras de Marruecos y todos en casa. Ahora, con cierta nostalgia, toca recordar lo vivido.

El desierto nos recibió de gala: altas temperaturas, poco aire, una luz estupenda... Esta vez quiso acoger a los viajeros de AxA en todo su esplendor.

Esto es el resumen día a día...

DIA 1

Recibimos a los viajeros en el aeropuerto de Marrakech y allí mismo hicimos los trámites del coche de alquiler. Rumbo al camping Relais de Marrakech, al volante José Luis Nieto, quien rápidamente pudo vivir y sentir el caos circulatorio de la ciudad imperial.

En el camping, una vez acoplados en sus cómodas Haimas nos fuimos a comer y a la piscina.



Tarde de relax en las tumbonas y un chapuzón de vez en cuando para calmar el calor.

A la caída de la tarde, los siete viajeros: Irene, José Luis Nieto, José Luis Alcalá (Alacala), Luis Ortega (Alibaba), Marisa (la tesorera), Moha (el mejor guía bereber de Marruecos) y yo mismo, Luis, nos metimos en nuestro coche de alquiler (homologado para siete ocupantes),y

nos fuimos a la plaza de Jamma el Fna o plaza de Marrakech, como todos la llamamos. Allí pudimos degustar el famoso zumo de naranja, visitar el zoco, la medina, tomarnos un té y hacer algunas compras.

Para completar la noche, cenamos en un restaurante turco que conocía Moha.

Vuelta al camping, que al día siguiente teníamos que madrugar, el día prometía.....

DIA 2

Los viajeros tenían en ese día su primer gran reto, cruzar el impresionante Tizi n'Tichka (2260m). Salimos de Marrakech y pronto cogimos la carretera que del Tichka. Poco antes de empezar la subida paramos en una cooperativa de mujeres productoras de aceite de Argán. Allí nos explicaron cómo se produce y los distintos usos que tiene, tanto a nivel de belleza como culinario. Hicimos nuestras compras y empezamos la subida.



Lentamente y sin apenas tráfico, algo inusual, empezamos la larga subida al puerto de montaña. En las cumbres todavía había nieve y no es extraño, porque algunas cumbres tienen 4.000 metros de altitud. Estábamos en el mismísimo corazón del Atlas.



A los pocos kilómetros de cruzar el puerto, abandonamos la carretera principal para coger una más secundaria, que nos llevaría a nuestra primera visita del día: la Kasbah de Telouet. La Kasbah está situada en el corazón del Atlas, paso y parada obligatoria de las caravanas de mercaderes y situada cerca de las minas de sal.

Después de la visita a Telouet continuamos por la carretera de las mil kasbahs, paisajes impresionantes, cañones, palmerales... Poco a poco, nos fuimos acercando al Ksar de Air Ben Hadu, lugar de ensueño, escenario de multitud de películas (Lawrence de Arabia, Gladiator...). Hicimos la visita de rigor, caminando hasta lo más alto de la fortificación para ver las fabulosas vistas.



El día estuvo cargado de emociones y de nuevas experiencias. El calor, sin contemplaciones, nos acompañó en todo nuestro recorrido. Teníamos bien merecido un descanso y mejor lugar no se me ocurre para ello que, el hotel Riad Dar Chamaa en Ouarzazate. Allí nos esperaba su fabulosa piscina.....

DIA 3

Era el gran día, entraríamos al desierto. Hoy tendríamos nuestro primer contacto con las duras pistas marroquinas, sus bellas y extensas hamadas, algunos pequeños chots y la arena... Desierto en estado puro.

Salimos pronto de Ouarzazate, circulando por la carretera que atraviesa los bellos paisajes del Jebel Sarhro, una cadena de montañas de formas caprichosas. Poco a poco y disfrutando del paisaje llegamos a Nkob, unos pocos kilómetros más de carretera y pronto entramos en las pistas del desierto. Era una etapa relativamente corta de algo más de 120 km, con variedad de terrenos y de paisajes, que fueron discurriendo lentamente.

Cerca de la incorporación a las pistas hay huertos de sandías, si huertos en el desierto. Sandías de secano, enormes, preciosas, dulces. Como Moha conoce a casi todo el mundo, nos encontramos con un amigo suyo que nos obsequió una ¡Bunísima!

El día anterior Moha y yo habíamos hablado de comprar carne en Ouarzazate para llevársela a unos nómadas para que nos hicieran la famosa pizza bereber. Pero al final decidimos encargar la carne a un amigo de Moha que trabaja en la Kasbah del paso de M'harch. Así que, parada obligada en la Kasbah para recoger la carne y aprovechamos para comer. Después de comer, visitamos el paso de Maharch y uno de los pozos que financió AXA su reconstrucción. La salida la hicimos por pistas bastante duras y bajamos la famosa cuesta de arena del paso, fácil de bajar –aunque da un poco de miedo- y muy difícil de subir.



Desde allí nos fuimos a buscar a los nómadas y dejarles la carne para que nos hicieran las pizzas bereberes, que serían nuestra comida del día siguiente. Primer contacto con los auténticos moradores del desierto y primeros sentimientos difíciles de explicar de nuestro grupo de viajeros. Allí estuvimos un buen rato, les dejamos la carne, les dijimos que al día siguiente pasaríamos a recoger las pizzas

y que les llevaríamos un kit de ayuda preparado por nuestra asociación. Como suele ocurrirnos cuando visitamos a los nómadas, algunos de sus niños necesitan algún tipo de cura urgente y nuestra tesorera, a la que llamamos familiarmente "la doctora Lara", rápidamente diagnostico que lo que necesitaba la niña era una buena ración de crema en la cara. Dicho y hecho, y la niña tan contenta.

Desde el campamento nos fuimos a la Kasbah Ouzina, lugar entrañable para la gente de AxA y hospedaje del día siguiente. Allí descansamos, tomamos té y esperamos a que el sol nos diera las buenas noches para irnos al campamento de haimas que Kasbah Ouzina nos había preparado en las dunas.



Sin palabras, que noche maravillosa, que cielo tan estrellado... Algún viajero dijo: sólo por esto ha merecido la pena el viaje.

Cenamos a la luz de las velas y de las estrellas. Moha y sus amigos prepararon un shisha con olor a manzana. Y allí estuvimos charlando, riendo, disfrutando la noche que el desierto nos había regalado. GRACIAS!!!!

DIA 4

Amanece en las dunas es un espectáculo digno de contemplar.....

Es el día solidario. Este día, básicamente, lo empleamos en repartir los kits de ayuda que AxA había preparado y que la expedición, de tres coches de AxA, había dejado a buen recaudo en Kasbah Ouzina la semana anterior.

Nuestra primera visita fue la escuela de Ouzina, habíamos preparado una caja con material escolar para entregarla en mano. La escuela estaba cerrada porque la maestra no se encontraba bien y no pudimos entrar. La ayuda la dejamos en el centro social del pueblo, lugar donde nos dirigimos a continuación, después de dar algunos regalos a los niños ociosos a la fuerza.

Visitamos el centro social de Ouzina, que en los últimos tiempos ha crecido sustancialmente gracias a la ayuda de algunas ong,s. Este centro lo conocimos hace años, cuando apenas era una humilde caseta en donde dejamos ayuda que llevaba el primer Raid Solidario de AmigosxÁfrica (2009). Allí estuvimos jugando con los niños y visitando las nuevas dependencias en construcción.



Muy cerca está el pozo que AxA ayudó a reconstruir y que lleva agua al depósito del pueblo, además de dar de beber al ganado. Los viajeros pudieron verlo y comprobar la importancia que tiene para el abastecimiento de agua a la población de Ouzina.

Hacía mucho calor y todos necesitábamos un pequeño descanso. Así que, amablemente, Moha nos invitó a un té y unos dulces árabes en su casa. Que delicia de dulces y de té..... Gracias Moha y gracias a tu familia.



Acabado el descanso, empezamos a repartir la ayuda en las haimas de los nómadas. Cómo siempre fuimos muy bien recibidos, con la cortesía típica del pueblo bereber. Sin prisa, como se hacen las cosas por allí, estuvimos tomando té con los nómadas, nos ofrecieron leche de camello que, curiosamente estaba muy fresca, pero no nos atrevimos a beberla excepto Moha, que se puso morado...

En los kits había algo de comida, pañales, material escolar y material sanitario básico. Moha, con mucha paciencia, iba explicando para lo que servía cada una de las medicinas y apuntando, si era necesario, en el envase su uso y dosis diaria en caso de necesidad.

La última haima que visitamos fue en la que en el día anterior habíamos dejado la carne para que nos hicieran la pizza bereber. Allí, también dejamos un kit de ayuda y estuvimos jugando a la pelota con los niños, que apuntaban buenas maneras. Se lo pasaron fenomenal...

El calor apretaba, había cuarenta y muchos grados, así que concluidas las visitas a las haimas y recogidas nuestras pizzas, nos fuimos a la Kasbah a comer y a echarnos una merecida siesta.

Llegó la noche y afortunadamente algo de fresco, aunque no en las habitaciones que eran un auténtico horno. Cenamos y después nuestros amigos de Kasbah Ouzina, con Moha a la cabeza, nos deleitaron con su música. El ritmo frenético iba penetrando en nuestros sentidos, mientras que intentábamos ver las manos de Moha moverse por los Yembe a altísima velocidad.

Después vino lo más divertido, nuestros músicos nos dieron un yembe a cada uno y todos intentamos seguir el ritmo como pudimos y no salió mal del todo.....

DIA 5

En la tarde del día anterior habíamos dedicado un buen rato a la búsqueda de un pozo que, un nómada nos había dicho que estaba en mal estado e inservible. La verdad, dimos bastantes vueltas y nos costó algún que otro atasco en los ríos de arena. Al final Moha consiguió que otro nómada le dijera la ubicación exacta del pozo.



Así que, en este día empezamos haciendo los deberes pendientes. Sin problemas conseguimos llegar al pozo y comprobamos que estaba anegado de arena, seguramente como consecuencia de las fuertes lluvias que habían tapado el cauce seco del río de arena. Tomamos las coordenadas y ubicación exacta, dejando encargado el trabajo de reconstrucción. Después de

desatascar nuestro querido coche de alquiler, disfrutamos conduciendo por la arena una rato más.

Nuestro destino final era el Erg El Chebi. Optamos por tomar la pista que pasa por los grabados rupestres para finalmente llegar a Taouz y allí por carretera a Merzouga.

Los grabados nos sorprendieron, la verdad es que el desierto tiene de todo y gratis. Lo malo es que, a veces, aparecen algunos desalmados y se llevaban lo que es de todos (mirad la foto y observaréis unos agujeros hechos con un taladro muy potente, así fue como consiguieron llevarse un trozo de roca con grabados) sin comentarios....



Desde allí nos fuimos a visitar unas minas. La pista te lleva justo al borde de la entrada de la mina, que se puede visitar en un muy corto pero bonito recorrido.

Ya en Taouz, cogimos la carretera y derechos a nuestro alojamiento, era la hora de comer y hacía un calor tremendo, así que, nos dimos un buen baño en la piscina y después comimos.

Con el sol más bajo no fuimos dar una vuelta alrededor del erg. Impresionante, como siempre, cuantas más veces voy más me sorprende y me enamora. Hace años lo recorrí con unos amigos de AxA de norte a sur y de este a oeste y fue una experiencia maravillosa y muy emocionante. Pero esta vez no era el objetivo de nuestro viaje. Esta vez nos limitamos a contemplar la majestuosidad de sus dunas, el color naranja que reflejan al atardecer y el lago, que este año estaba inmenso.

El sol se estaba yendo, rápidamente al igual que cuando sale también lo hace con celeridad, así es África y era el momento de un buen té en la terraza del Yasmina, mirando a las dunas y soñando con lo visto y lo vivido, porque habíamos terminado nuestras etapas de desierto.

Al día siguiente nos quedaba una etapa larga y tediosa de carretera, eran momentos para disfrutar de ese singular paisaje, que hace poco se cubrió de blanco por una fuerte tormenta de granizo. Así es el desierto, misterioso, majestuoso, diferente.... Aún recuerdo un viaje al Sahara tunecino, en el mes de diciembre, en el que nos nevó, si nos nevó. Hacía muchos años que no nevaba pero nosotros tuvimos la suerte de verlo.

Creo, sin miedo a equivocarme, que nuestros viajeros se fueron del desierto con muchas ganas de volver, porque les quiso y eso no siempre ocurre. Es un auténtico privilegio contar con ese amor.

DIA 6

Madrugón y carretera...



Algo más de 500 km es la distancia que hay entre Merzouga y Marrakech, por carreteras de doble sentido y cruzando de nuevo el Tizi n'Ticka.

Con cierta pena, los viajeros dejaron las dunas del Chebi y poco a poco fueron cambiando los paisajes. El viaje discurrió tranquilo y se nos dio bien.

Comimos antes de empezar a subir el puerto y antes de las 5 ya estábamos en el camping de Marrakech.

Piscina y ciertos nervios porque la web de Iberia para hacer chek-in no funcionaba y aunque el ordenador del camping daba la confirmación no aparecían los números de los asientos, así

que, había una duda razonable de si en realidad existía dicha confirmación. Al día siguiente no tuvieron ningún problema, no obstante se fueron con tiempo suficiente al aeropuerto por si acaso.

Cena de despedida junto a la piscina y el firme propósito de volver a repetir la experiencia.

Marisa y yo nos despedíamos de nuestros viajeros y de Moha, ya que al día siguiente nos quedaban muchísimos kilómetros de carretera y queríamos llegar a España y avanzar todo lo posible. Conseguimos llegar a coger el Ferry de las 2 en Tanger y llegamos a Monesterio, ya en Extremadura. Una paliza!!!

Nuestros viajeros tomaron el avión y llegaron sin novedad a Madrid.

Fue un placer poder compartir un viaje tan maravilloso con genta tan increíble, todo un lujo. Y qué decir de Moha, un gran amigo y un gran guía.

Quiero recordaros que estos viajes están abiertos durante todo el año. Podemos hacer el recorrido, duración, etc., a la carta. Basta con que os pongáis en contacto con nosotros y con mucho gusto nos pondremos a ello.... No obstante, recordad que no somos una agencia de viajes, somos una ONG, que siempre intenta buscar un proyecto o un objetivo solidario a todo lo que hace. No nos mueve el afán de lucro y tampoco somos profesionales. Nos mueve el deseo de compartir nuestro amor por África e intentar ayudar, en la medida de lo posible, a su población.

Ya estamos preparando la siguiente actividad. Os aseguro que es totalmente novedosa. Recorreremos el desierto de una forma muy especial. Pronto tendréis toda la información.

Un fuerte abrazo para todos y estar atentos al siguiente viaje de AxA.